



Emilia Picazo

“Acoso Escolar. Nuevos retos: ciberacoso” Seminario Alfadeltapi

Es en estos encuentros profesionales donde encuentro inspiración para seguir involucrándome en proyectos de mediación educativa, que promuevan un modo de relacionarse, que algunos consideran utópico y otros no alcanzamos a concebir un mundo sin él.

Como propone [Virginia Madrid del Toro](#), salgamos de la frustración que nos paraliza a menudo en estos temas, y pasemos a la acción. Superando el cruce de responsabilidades entre administración, juzgados, comunidad, familia, centro escolar, y aportando cada uno, colaborativamente, desde su ámbito, porque todos somos necesarios, nuestra contribución a la construcción de la cultura de paz.

Y como recuerda [Maria Dolores Hernandez](#), no siempre es necesario abordar grandes proyectos que parecen imposibles, sino que se puede empezar ya por pequeños cambios que promueven otros cambios; algo tan sencillo como la disposición en semicírculo en la que se organiza el segunda o día de la jornada, que invita al diálogo.

[Mari Luz Sánchez García-Arista](#), con su característica capacidad comunicativa y contagioso entusiasmo, nos insiste en el valor de la prevención, del trabajo desde un modelo integrado de convivencia y de mediación educativa. El bullying no sale de la nada; se genera en territorios impunes donde el referente educativo no está, de ahí la importancia de establecer una cultura positiva.

Angel Bernal Caravaca Angel y Ricardo Lombardero Calzón proponen dotar de respuestas hábiles al acosado para desarticular y bloquear el ataque del acoso: si el objetivo no acepta la ofensa, el acto de acoso ya no infunde el poder que busca el que la lanza, persiguiendo ese instinto primario y adictivo.

Con Lorena reflexionamos sobre la diferencia entre la respuesta violenta, que lleva a una escalada del conflicto, frente a la agresividad vital necesaria, que permite la defensa del que se siente atacado y frena la relación de dominio-sumisión.

Hablamos de estilos educativos, y su influencia en comportamientos violentos.

El acoso no es de un niño contra otro, es un enfrentamiento contra la propia escuela, como recoge [Irene Sendin Marques](#), haciéndose eco de las palabras de Johan Galtung, quien promueve un cambio del sistema educativo. El profesor Galtung señala el aburrimiento y desmotivación como origen de comportamientos violentos y de acoso y destaca que existen escuelas en las que estos no se producen. Son aquéllas en las que los chicos tienen capacidad de elegir, en las que no se reprime su creatividad, trabajando por proyectos. Reivindica el valor de los desayunos en familia, de los espacios en los que la comunicación es posible. También en la escuela, y así explica cómo en las escuelas noruegas se dedica la última hora de los viernes a comentar los conflictos que ha habido durante la semana.

Una profesora de primaria añade que fue necesario crear espacios en los que dar permiso a los niños, generando la confianza para que compartieran sus emociones e inquietudes. Es importante pactar esos espacios y momentos destinados a escucharse. Sin olvidar una herramienta tan válida para ello como los círculos de paz y de diálogo.

Se hacen también propuestas concretas con herramientas que ya existen: fomentar la tutoría entre iguales y la figura del cyberayudante, las Comisiones de Convivencia Mixta, a través del Consejo Escolar, y como señala Clara Gomar, la inclusión dentro del curriculum escolar de la gestión de conflictos como asignatura.

Mario nos invita a buscar soluciones ante la dificultad de prevenir e intervenir en los casos de ciberbullying, como adultos que nos hemos adaptado a las nuevas tecnologías, y que vamos siempre por detrás de los llamados nativos digitales, quienes han crecido con las redes sociales como herramienta normalizada de relación social. ¿Puede ser la solución la integración de las tecnologías en las aulas, de forma que no se adentren en ellas huérfanos de referentes adultos válidos?

Inmaculada Gabaldon Gabaldon reflexiona sobre el poder de los medios de comunicación y el efecto del tratamiento del bullying, siempre mostrando el lado más violento y sensacionalista. Propone trabajar desde la cultura de la vinculación, construyendo comunidad. Aborda la importancia de las prácticas restaurativas, como hace también Consuelo Alvarez, partiendo de la reprobación del hecho y no de la persona; trabajando desde la vergüenza restaurativa, no culpabilizadora.

Y así, con las exposiciones de los ponentes y las aportaciones de los asistentes, las mencionadas y muchas otras, padres, madres, profesorado, mediadores, educadores, abogados, psicólogos... vamos construyendo ya un espacio donde reflexionamos y tomamos conciencia, donde todos sumamos, y creamos comunidad, promoviendo cambios que lleven a transformaciones.

Gracias infinitas Franco Conforti por facilitar este espacio de diálogo tan necesario.